

## **Semántica y sintaxis de la perífrasis <estar + gerundio>\***

Luis GARCÍA FERNÁNDEZ  
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN: El objetivo de este trabajo es proporcionar un análisis sobre la perífrasis progresiva española <estar + gerundio> que dé cuenta de la paradoja, observada muchas veces a propósito de la perífrasis inglesa correspondiente, de que posee al mismo tiempo propiedades estativas y dinámicas. La explicación a este hecho se hará dentro de la teoría subeventiva del modo de acción propuesta por Pustejovsky (1991) con algunas aportaciones de Moreno Cabrera (2003), que permitirá explicar también los cinco valores que se han señalado en las descripciones de la perífrasis española y que podemos enumerar así: progresivo, destelizador, durativizador, dinamizador y continuativo.

PALABRAS CLAVE: Aspecto, perífrasis verbales, perífrasis progresiva.

ABSTRACT: The aim of this paper is to provide an analysis of the Spanish progressive periphrasis <estar + gerundio> that is very often observed because of the corresponding English periphrasis, and shows the paradox that it possesses both stative and dynamic properties. The explanation of this fact is carried out inside the subeventive theory of the mode of action proposed by Pustejovsky (1991) with certain contributions by Moreno Cabrera (2003) and allows us to explain the five values that have been shown in the descriptions of the Spanish periphrasis as well: progressive, detelizer, durativizer, dynamizer and continuative.

KEYWORDS: Aspect, verbal periphrasis, progressive periphrasis.

### **0. PRESENTACIÓN**

En la bibliografía sobre la perífrasis progresiva en inglés y en otras lenguas se han hecho afirmaciones absolutamente contradictorias: que la perífrasis es estativa y que es dinámica. Así, mientras que Bertinetto (1980), Dik (1987), Mittwoch (1988) Parsons (1989) y Vlach (1981, 1993: 241) califican el Progresivo como estativo, Bertinetto (1994) y Smith (1991: 113), sostienen la opinión contraria: en su opinión, la perífrasis es dinámica. Smith afirma que si el Progresivo es dinámico, el Imperfecto

---

\* Este trabajo forma parte del proyecto FFI2008-00811/FILO, *Las relaciones entre semántica y sintaxis, el modo de acción*, financiado parcialmente por la Subdirección General de Proyectos de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación.

Agradezco mucho a Raquel González Rodríguez sus observaciones; por supuesto, cualquier error es responsabilidad mía.

no lo es necesariamente. Buena parte del trabajo de Bertinotto (1994) está consagrado a desmontar los argumentos, especialmente los de Vlach, para sostener que la perífrasis es estativa.

En realidad, el hecho de que diferentes autores hayan propuesto caracterizaciones frontalmente contradictorias sobre la naturaleza de la perífrasis progresiva hace pensar que el concepto de «predicado estativo» es impreciso. Efectivamente, en la bibliografía especializada se ha propuesto que la negación es estativa, pero también que lo son el Perfecto, el Imperfecto Habitual o el Prospectivo sin que se haya definido exactamente qué significa «estativo» en estos casos y asumiendo de forma confusa que estas construcciones se comportan como los estados léxicos.

En cualquier caso, aparte del hecho de que en algunos trabajos no se defina de forma precisa en qué consiste ser «estativo», lo que es cierto es que los autores se fijan en propiedades diferentes a la hora de calificar la perífrasis como estativa o como dinámica. En nuestra opinión, sostener que la perífrasis es estativa se puede interpretar de tres maneras. En primer lugar, se puede sostener que la perífrasis se comporta semánticamente como un estado, pero tiene la sintaxis propia de los eventos dinámicos. En segundo lugar, se puede sostener que la perífrasis es dinámica desde el punto de vista semántico, pero tiene la sintaxis propia de los estados. La tercera opción es mantener que la perífrasis sea estativa tanto en lo que respecta a su semántica como a su sintaxis.

Obsérvese que el problema debería resolverse empíricamente. La cuestión, sin embargo, es más compleja, como se puede observar comparando las discrepantes opiniones que se pueden encontrar en la bibliografía. De las tres opciones, la menos problemática en apariencia por su coherencia es la tercera: aquella que sostiene que tanto semántica como sintácticamente la perífrasis es estativa. Las otras dos tienen el problema de tener que armonizar dos propiedades que *a priori* deberían ser excluyentes. A pesar de ello, vamos a sostener que la opción correcta es la segunda: la perífrasis es semánticamente dinámica, pero tiene la sintaxis propia de los estados

Por otra parte, en las descripciones de la perífrasis (por ejemplo, Yllera 1999 o Squartini 1998), se puede observar que se le atribuye una serie de valores, que se manifiestan en función de la forma del auxiliar y de las propiedades de modo de acción del verbo auxiliado. En este trabajo denominaremos estos valores como sigue: progresivo, destelizador, durativizador, dinamizador y continuativo. Presentémoslos brevemente.

El valor de progresivo<sup>1</sup> se puede observar en (1a), donde el evento es actual, en el sentido de que Juan fuma ahora, el evento tiene lugar una única vez y solamente

---

<sup>1</sup> La perífrasis <estar + gerundio> se denomina habitualmente la perífrasis progresiva y exhibe, de forma prototípica, valor progresivo tal y como lo definiremos en § 3.1. Puesto que también tiene otros valores, distinguiremos cuidadosamente entre morfología y significado.

se focaliza un instante de su desarrollo. En (1b), en cambio, en la interpretación más inmediata, tenemos lo que se suele denominar un habitual; en este ejemplo se afirma que Juan tiene la costumbre de fumar, no que esté fumando en este preciso instante:

- (1) a. Juan está fumando tabaco rubio  
b. Juan fuma tabaco rubio.

No obstante, veremos que esta distinción entre formas simples y formas perífrásticas no es tajante en español frente a lo que ocurre en inglés.

El valor destelizador se manifiesta con los predicados de realización en las formas perfectivas; así en (2a) no se puede concluir que Juan pintara la casa del todo, contrariamente a lo que ocurre en (2b).

- (2) a. Juan estuvo pintando la casa de rojo  
b. Juan pintó la casa de rojo.

El valor durativizador, por su parte, aparece con los predicados puntuales; por ello, en (3a) es necesario que Juan estornudase más de una vez, mientras que en (3b) es posible que solo estornudase una:

- (3) a. Juan estuvo estornudando  
b. Juan estornudó.

En (4a) ilustramos el valor dinamizador; en este ejemplo se afirma que Juan se comporta de una determinada manera, frente a lo que ocurre en (4b), donde se predica una propiedad de Juan:

- (4) a. Juan está siendo tonto  
b. Juan es tonto.

El valor continuativo se manifiesta con las formas compuestas de los predicados de actividad y permite que el evento se extienda desde un punto del pasado hasta el momento del habla, como ocurre en (5a), o hasta un momento de referencia en otros tiempos. Esta interpretación de (5a) es imposible en (5b), con un pretérito perfecto simple:

- (5) a. Juan ha estado cantando desde las tres  
b. Juan cantó desde las tres.

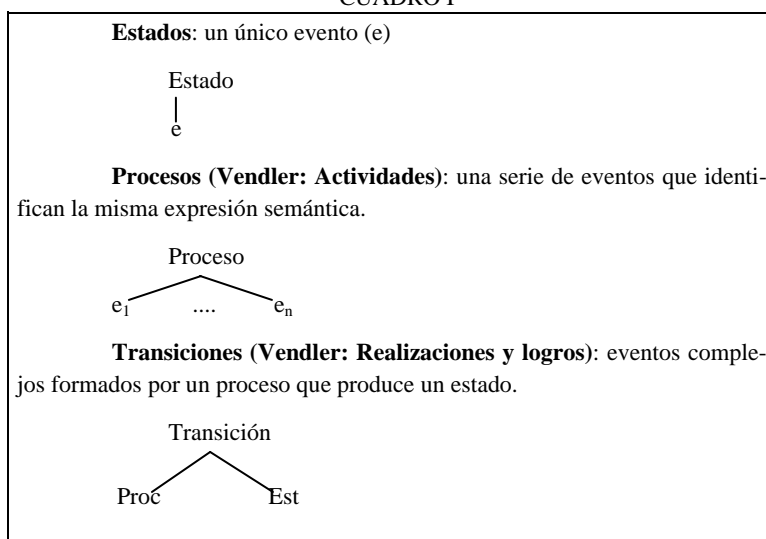
En este trabajo pretendemos proporcionar una teoría sobre la perífrasis progresiva que explique el hecho de que exhiba al mismo tiempo propiedades estativas y propiedades dinámicas, lo que veremos en el § 2, y que dé cuenta de los cinco valores que acabamos de presentar. El plan es el siguiente. En primer lugar, expondremos la teoría sobre la estructura subeventiva de Pustejovsky (1991) y el valor que le asignamos a la perífrasis a partir de algunas de las ideas de Moreno Cabrera (2003), a continuación, en el § 2, explicaremos las razones por las que se ha clasificado la perífrasis al mismo tiempo como estativa y como dinámica y explicaremos cómo se resuelve es-

ta paradoja; por último, en § 3 veremos cómo la teoría sobre la perífrasis expuesta en el primer apartado explica los cinco valores que hemos descrito de modo sucinto y que retomaremos con más detalle.

## 1. EL MODELO TEÓRICO Y LA HIPÓTESIS DE LA SECUENCIALIZACIÓN

Adoptaremos uno de los modelos más influyentes sobre la estructura eventiva, el de Pustejovsky (1991). Este autor ha propuesto un modelo teórico del léxico que prevé la existencia de una estructura subeventiva compleja. Es decir, Pustejovsky (1991) propone que los distintos tipos de eventos denotados por los predicados no son entidades indescomponibles, sino que pueden estar compuestos de varios subeventos que pueden ser de naturaleza distinta. Según este autor, la clasificación de Vendler puede ser traducida a la teoría de la estructura subeventiva en los términos del cuadro I, teniendo en cuenta la correspondencia entre la terminología de Vendler y la de Pustejovsky que se indica en los paréntesis:

CUADRO I



Si interpretamos correctamente el modelo de Pustejovsky, habría dos tipos de predicados atómicos: los estados y las actividades. Las realizaciones estarían compuestas de una actividad y un estado. En el caso de los logros, la actividad no sería necesaria, según Pustejovsky (1991: 59), de modo que asumiremos que en los casos en que no hay tal actividad lo que tenemos es una transición entre estados. En cuanto

a los llamados predicados puntuales atéticos, podemos asumir que se trata de actividades que pueden, pero que no tienen que ser puntuales.

Dentro de este marco teórico es necesaria una explicación que dé cuenta de las cinco características de la perífrasis progresiva que hemos anunciado y que retomaremos en el § 3, a saber, su valor progresivo, destelizador, dinamizador, durativizador y continuativo.

Para explicar dichas características vamos a proponer que la perífrasis produce una secuencialización del evento. Cuando un verbo aparece en la perífrasis progresiva, el evento que denota aparece secuencializado, es decir, el evento se divide en una serie indefinida de estados instantáneos y la focalización aspectual que se realiza depende de la forma en que aparece el auxiliar. Es importante insistir en que la secuencialización que produce el progresivo provoca una sucesión de estados instantáneos. Pongamos un ejemplo, suponiendo que (6a) tiene interpretación actual y no habitual, lo que, como veremos, no es obligatorio:

- (6) a. Juan va a la Universidad  
b. Juan está yendo a la Universidad.

Si queremos representar, respectivamente, los eventos denotados en (6), lo haremos así, donde *e* está por evento de actividad y *est* por estado:

- (7) a.  $e_1 + e_2 + \dots + e_n$  (act)  
b.  $est_1 + est_2 + \dots + est_n$ .

En (7a) tenemos un evento de actividad, *e*, mientras que en (7b) tenemos una secuencia de estados que representan los diversos puntos de la trayectoria de Juan en su ruta a la Universidad. En las fórmulas de (7) el dinamismo proviene de dos fuentes distintas. En (7a) *e* es un evento intrínsecamente dinámico mientras que en (7b) la dinamicidad proviene del hecho de que al predicar distintas locaciones de Juan en distintos momentos de tiempo estamos obligados a suponer que Juan se desplaza de un punto a otro. Obsérvese que bastaría tener un subevento de actividad para que el predicado en cuestión fuese dinámico, pero que con un único estado sería imposible tener interpretación dinámica. La representación de (7) da cuenta de un hecho paradójico y es que el ejemplo de (6b) tiene obligatoriamente interpretación dinámica aunque está formado con un auxiliar estativo.

La aparición de un predicado del tipo de (6a) no asegura una interpretación dinámica, puesto que es posible tener el mismo predicado con interpretación dinámica y con interpretación estativa, como ocurre en (8), donde tenemos el predicado *ir de Madrid a Zaragoza*, que se interpreta estativamente en (8a) y dinámicamente en (8b):

- (8) a. La carretera va de Madrid a Zaragoza  
b. Juan va de Madrid a Zaragoza.

Los ejemplos de (8) son de Moreno Cabrera (2003: 123).

Además, la forma simple, frente a lo que ocurre con la forma progresiva no asegura la semelfactividad del evento y, por ende, su actualidad. Por ello una oración como (9a) no afirma necesariamente que Juan fume ahora mismo tabaco rubio, puesto que también admite interpretación habitual o actitudinal<sup>2</sup>; en cambio en (9b) se asegura la interpretación semelfactiva y actual por medio de la forma progresiva:

- (9) a. Juan fuma tabaco rubio  
b. Juan está fumando tabaco rubio.

Evidentemente, las representaciones de (7) se basan en la asunción de que un evento de actividad puede ser transformado en una secuencia de estados. Vamos a ver que esta asunción no es especialmente problemática; una relación entre dos estados puede interpretarse como estática o como dinámica; considérense de nuevo los ejemplos de (8). Como acabamos de decir, en (8) tenemos un mismo predicado interpretado de forma estática en (8a) y de forma dinámica en (8b). En ambos se predica una relación entre dos estados: estar en Madrid y estar en Zaragoza. Moreno Cabrera afirma que este fenómeno se debe a que los verbos de movimiento no expresan directamente movimiento, sino que este es una deducción que se realiza para oraciones como *Juan va de Madrid a Zaragoza* sobre la base de nuestro conocimiento del mundo, es decir, sobre las características de la entidad que habitualmente denota un nombre como Juan.

La diferencia de interpretación se debe, pues, a lo que sabemos del mundo sobre las carreteras y sobre el tipo de individuos que se llaman Juan. La diferencia esencial entre (8a) y (8b) radica en que en (8a) cada uno de los estados se predica de una parte del individuo denotado por *la carretera*, mientras que los estados en (8b) se predicán de la totalidad del individuo denotado por *Juan*. Puesto que si un individuo está en un lugar en un determinado momento no puede estar en otro lugar al mismo tiempo, si se predicán dos estados locativos de Juan, es necesario que cada uno de ellos se predique en un momento distinto de tiempo. El movimiento surge precisamente del hecho de que los dos estados se predicán en momentos de tiempo distintos; puesto que los momentos temporales están ordenados, es necesario que Juan haya ocupado un lugar antes que el otro y se haya desplazado del primero al segundo. Por lo tanto, diremos que los estados de (8b), pero no los de (8a) establecen entre sí una relación temporal. Este hecho es determinante y condiciona de manera notable la sintaxis de los dos tipos de estructura. Por ejemplo, señalemos, como ya hace Moreno Cabrera, que las secuencias que se corresponden con la estructura de (8a) no permiten el Progresivo, mientras que aquellas que lo hacen con la de (8b) sí lo permiten:

- (10) a. #La carretera está yendo de Madrid a Zaragoza  
b. Juan está yendo de Madrid a Zaragoza.

---

<sup>2</sup> Por actitudinal entendemos una predisposición constante del individuo denotado por el sujeto hacia el evento. Véase el comentario a los ejemplos de (65).

Ello se debe a que la perífrasis obliga a que la relación entre los estados sea temporal y por ello dinámica, contrariamente a lo que ocurre con la morfología de imperfecto en ausencia del auxiliar de progresivo.

Lo esencial del razonamiento anterior es que una relación entre estados puede interpretarse de forma dinámica. Podemos considerar que toda actividad describe un cambio y que un cambio puede realizarse de dos maneras por un desplazamiento en el espacio o por un cambio de propiedad. Un desplazamiento en el espacio supone que un individuo *I* pasa de un lugar *L1* a estarlo en un lugar *L2*, es decir, el movimiento consiste en cambiar de estado locativo. En cuanto al cambio de propiedades, consiste en pasar de poseer la cualidad *C1*, un estado, a poseer la cualidad *C2*, otro estado. Por lo tanto, este tipo de evento dinámico también se puede expresar mediante una relación entre estados<sup>3</sup>.

Este análisis es fácilmente extensible a las realizaciones y los logros, que Pustejovsky reúne dentro del grupo de las transiciones. En lo que se refiere a las realizaciones, se trata de un evento compuesto de una actividad y un estado, por lo tanto el análisis de las actividades como transiciones entre estados es extensible a este tipo de predicados. En cuanto a los logros, si se comportan como las realizaciones, es decir, si constan de una fase previa, nada hay más que añadir. En el caso de que la fase previa esté ausente, los logros no son más que cambios de estados y pueden definirse semánticamente a través de ese cambio.

En este marco teórico, insistamos, el progresivo convierte cualquier evento en una secuencia de estados ordenada temporalmente, es decir, cada estado sucesivo se sitúa en un punto de la línea temporal posterior a aquel en que se sitúa el estado precedente. Eso explica la diferencia entre (8a) y (10a), que repetimos. En (8a) hay una relación entre estados, puesto que se predica que la carretera está situada simultáneamente en Madrid y en Zaragoza, pero esta relación no es dinámica. En cambio en (10a), la perífrasis obliga a que la relación entre los estados no sea simultánea, sino sucesiva, lo que obliga a la carretera a desplazarse de Madrid a Zaragoza; como ello no es posible en el mundo real surge la inaceptabilidad:

- (8) a. La carretera va de Madrid a Zaragoza  
 (10) a. #La carretera está yendo de Madrid a Zaragoza.

Podemos resumir la situación sosteniendo que un predicado de estado nunca puede ser dinámico porque es inherentemente estativo. Por otra parte, es posible que se establezca una relación entre dos o más estados. Si la relación no es temporal, la relación es estativa: se trata de casos como (8a). Si la relación es temporal, la relación

---

<sup>3</sup> Este tipo de observaciones han llevado a Moreno Cabrera (2003) a sostener que cualquier tipo de eventos está compuesto necesariamente de estados. Por razones de espacio no profundizaremos en esta hipótesis. Pero nuestra tesis puede aplicarse sin mayores problemas a la teoría de Moreno Cabrera; bastaría sostener que las actividades son relaciones —temporales o no— entre estados y que lo que añade el progresivo es la temporalización.

es dinámica y tenemos ejemplos como (10a). En este marco, lo que hace la perífrasis es asegurar que la relación es temporal.

## 2. LA CUESTIÓN DE LA ESTATIVIDAD DE LA PERÍFRASIS

Como ya hemos señalado, en la bibliografía sobre la perífrasis progresiva en inglés y en otras lenguas se ha sostenido que la perífrasis es estativa y que es dinámica, en ocasiones atendiendo a diferentes propiedades de la perífrasis. Como también hemos anunciado en la presentación, vamos a sostener que la perífrasis es semánticamente dinámica, pero sintácticamente estativa. No debería sorprender que fuese así, puesto que *estar* es un auxiliar claramente estativo. Las teorías sobre la gramaticalización (Bybee & Pagliuca 1987, Bybee, Perkins & Pagliuca 1994) insisten en el fenómeno de «retención» de ciertas características del elemento que experimenta el proceso de gramaticalización. Lo que vamos a ver es que la perífrasis ha retenido toda una serie de propiedades sintácticas propias de los estados y que, además, en una serie de contextos que enumeraremos a continuación se alinea semánticamente con los estados (propiedades 4-8 de la lista de (13)).

Vamos a ver las razones que justifican nuestra decisión de sostener que la perífrasis es semánticamente dinámica, pero tiene propiedades sintácticas de los estados. Para sostener que la perífrasis es semánticamente dinámica vamos a partir de uno de los argumentos que utiliza Bertinetto (1994) en contra de la hipótesis de que es estativa. Se refiere a su comportamiento con los predicados de estado. Como es sabido y como se ha repetido en numerosas ocasiones, cuando los predicados estativos se combinan con la perífrasis, se dinamizan de manera clara, como sucede en el ejemplo (11b) comparado con el ejemplo (11a):

- (11) a. Juan es tonto  
b. Juan está siendo tonto.

En los casos en que tal dinamización no es posible, el resultado es inaceptable:

- (12) a. \*La ventana estaba dando al sur  
b. \*Estoy sabiendo matemáticas.

Reproduciendo el argumento de Bertinetto, si decimos que en (11b) el predicado se ha dinamizado, sería contradictorio sostener al mismo tiempo que la construcción es estativa. Por ello cualquier hipótesis que sostenga que la perífrasis es estativa tiene que explicar por qué los estados se dinamizan con la morfología progresiva.

A nuestro juicio, el argumento de Bertinetto es a la vez intuitivo e indiscutible: la perífrasis progresiva se interpreta de forma dinámica.

Vamos a abordar ahora la cuestión de la sintaxis de la perífrasis. Lo que vamos a ver es que, en efecto, comparte una serie de propiedades sintácticas con los estados;

estas propiedades, como subrayaremos más adelante, son en ocasiones estrictamente sintácticas, pero en otras tienen un valor interpretativo; es decir, en los contextos en que pueden alternar eventos estáticos y eventos dinámicos, la perífrasis se alinea interpretativamente con los estados.

Veamos ahora cuáles son algunas de las propiedades comunes de los estados y la perífrasis.

(13)

- 1) La perífrasis no tiene imperativo.
- 2) La perífrasis no se combina con el auxiliar de progresivo.
- 3) La perífrasis no se subordina en infinitivo a los verbos de percepción.
- 4) La perífrasis se comporta como un estado en los complementos causales introducidos por la preposición *por*.
- 5) La perífrasis se comporta como un estado en las oraciones de infinitivo encabezadas por *al*.
- 6) La perífrasis se comporta como un estado subordinada a los verbos de lengua.
- 7) La perífrasis se comporta como un estado en la interpretación epistémica del futuro.
- 8) La perífrasis se comporta como un estado en la prótasis de las condicionales irreales de presente.

La primera de ellas es conocida: la perífrasis carece de imperativo, como se muestra en (14):

- (14) a. \*¡Está cantando (tú)!  
b. \*Estad llorando.

Naturalmente, se ha intentado explicar este hecho afirmando que el Progresivo es un estado; es sabido que los estados, en condiciones normales, carecen de imperativo, a causa del carácter no agentivo del sujeto:

- (15) a. \*¡Sabe la verdad (tú)!  
b. \*¡Estad cansados!

Se trata de una incompatibilidad semántica y no de una imposibilidad morfológica, puesto que es posible encontrar imperativos de predicados de estado sin interpretación de mandato: *Ten amigos para esto*.

El segundo caso es la imposibilidad de que la perífrasis se combine con el auxiliar que la forma, lo que se podría poner en relación, evidentemente, con la imposibilidad de que los estados se construyan en progresivo si aceptamos que la perífrasis es un predicado estativo:

- (16) a. \* Está estando cantando  
b. \* Estaban estando bailando

- (17) a. \* Estoy odiando el pescado  
b. \* Estoy estando moreno.

Veamos la tercera. Consideremos ahora el comportamiento de las oraciones de infinitivo subordinadas a verbos de percepción. Ni los predicados verbales estativos (18) ni la perífrasis pueden aparecer en estos contextos (19):

- (18) a. \* Lo vi estar pálido  
b. \* Lo vi estar más gordo
- (19) a. \* Lo vi estar saliendo  
b. \* Lo vi estar llegando.

En cuanto a los predicados no estativos (actividades, realizaciones, logros y puntuales atéticos) en la forma de infinitivo no progresivo, pueden sin problemas subordinarse a los verbos de percepción:

- (20) a. Lo vi bailar  
b. Lo vi escribir la carta.

Veamos la cuarta propiedad de la lista. Como señalan Bosque & Torrego (1995), las oraciones causales de verbo no finito introducidas por la preposición *por* son estativas si el sujeto de la oración principal es agentivo:

- (21) a. Juan recibió una regañina por emborracharse  
b. \*Juan cantaba así por emborracharse  
c. Juan cantaba así por tener nostalgia.

Los ejemplos de (21) son de Bosque & Torrego (1995).

Obsérvese que (21a) es aceptable, pero que su sujeto no es agente. La agramaticalidad de (21b) se debe a la conjunción de dos factores: el sujeto es agentivo y el predicado de la oración subordinada denota un evento dinámico; en (21c) el carácter estativo del predicado subordinado asegura la aceptabilidad de la secuencia. Pues bien, si tenemos la perífrasis progresiva en el predicado subordinado, la secuencia es aceptable, lo que muestra otra vez que la perífrasis comparte parte de las propiedades sintácticas de los predicados estativos:

- (22) Juan cantaba ópera por estar duchándose.

Pasemos a la quinta. En las oraciones de infinitivo introducidas por *al*, los predicados no estativos pueden recibir interpretación temporal, pero los estados reciben interpretación causal, tal y como se muestra, respectivamente, en (23) y (24):

- (23) a. Al entrar, me sonrió  
b. Al acabar la carta, comenzó a llorar
- (24) a. Al estar enfermo, no asistí a la reunión  
b. Al tener hambre, salí a comer algo.

Es decir, un ejemplo como el de (23a) se puede glosar como *Cuando entró me sonrió*, mientras que uno como (24a) puede ser parafraseado introduciendo una oración causal: *Como estaba enfermo, no asistí a la reunión*, pero no una temporal: *#Cuando estuve enfermo, no asistí a la reunión*.

Pues bien, la perífrasis progresiva nunca tiene en estos casos interpretación temporal, sino causal, es decir, la misma que tienen los estados de (24), como se puede comprobar en (25);

- (25) a. Al estar escribiendo, no le oí  
b. Al estar acabando la carta, no respondió al teléfono.

Si tomamos (25a), en efecto, se puede observar que se puede glosar sustituyendo la secuencia encabezada por *al* por una subordinada causal: *Como estaba escribiendo, no le oí*, pero no por una temporal: *#Cuando estaba escribiendo, no le oí*.

La sexta propiedad común entre los estados y la perífrasis progresiva tiene que ver con los verbos de lengua. En efecto, en contextos de subordinación sustantiva a verbos de lengua, los infinitivos de estado tienen interpretación actual, mientras que los infinitivos de los predicados no estativos tienen interpretación habitual o actitudinal<sup>4</sup>. La perífrasis, otra vez, se comporta como los predicados estativos. Ilustremos primero el comportamiento de estos frente a los predicados no estativos:

- (26) a. Dice tener hambre  
b. Dice estar enfermo
- (27) a. Dice leer el periódico  
b. Dice hacer ejercicio.

En los ejemplos de (26) la simultaneidad se produce entre un evento actual y el acto de habla que denota *dice*, mientras que en (27) la simultaneidad se produce con un evento habitual, pero de ninguna manera con un evento actual, es decir, en (27a), por ejemplo, no se dice que lea el periódico en este momento. Si sustituimos los infinitivos de (27) por infinitivos progresivos, la situación es la de (28) y la simultaneidad se produce con un evento actual, como en (26):

- (28) a. Dice estar leyendo el periódico.  
b. Dice estar haciendo ejercicio.<sup>5</sup>

Veamos la séptima propiedad común. La perífrasis se comporta como un estado en la interpretación epistémica del futuro. Se ha dicho repetidamente que el futuro puede tener interpretación epistémica como en *Juan tendrá cuarenta años*. Sin em-

<sup>4</sup> Debo esta observación a Ignacio Bosque (c. p.).

<sup>5</sup> Raquel González Rodríguez (c. p.) opina que (28b) puede tener una interpretación habitual, pero restringida a un determinado período de tiempo, es decir, la misma interpretación que señala Yllera (1999: 3403) a propósito de los ejemplos de (67a) y (68a).

bargo, esta posibilidad está limitada a los predicados estativos como se puede observar en los siguientes ejemplos:

- (29) ¿Y Juan?  
 a) Estará en el bar. ESTADO  
 b) Tendrá jaqueca. ESTADO  
 c) # Paseará por el parque. ACTIVIDAD  
 d) # Escribirá la carta. REALIZACIÓN  
 e) # Llegará. LOGRO.

El signo # indica que la oración, aunque pueda resultar aceptable, no tiene interpretación epistémica.

Frente a los ejemplos de (29), los de (30), con la perífrasis progresiva tienen todos interpretación epistémica<sup>6</sup>:

- (30) ¿Y Juan?  
 a) Estará paseando por el parque. ACTIVIDAD  
 b) Estará escribiendo la carta. REALIZACIÓN  
 c) Estará llegando. LOGRO.

Veamos la octava propiedad común de los predicados estativos y de la perífrasis progresiva. En la prótasis de las condicionales irreales de presente, los predicados de estado pueden tener interpretación de presente, mientras que los predicados no estativos tienen interpretación de futuro; así en (31a), es posible interpretar *estuviera* incluyendo en el intervalo el momento del habla: si tu padre estuviera aquí ya, en este momento, mientras que en (31b) *escribiera la carta* no permite la interpretación en que incluye el momento del habla. Para obtener esa interpretación es necesario recurrir a la perífrasis progresiva, tal y como se muestra en (31c), donde sí es posible que el evento denotado por *escribir la carta* incluya el momento del habla, es decir, que Juan esté ya escribiendo la carta:

- (31) a. Si tu padre estuviera aquí, no me dirías eso  
 b. Si Juan escribiera la carta, estaríamos salvados  
 c. Si Juan estuviera escribiendo la carta, estaríamos salvados.

Hemos visto que la perífrasis progresiva comparte toda una serie de propiedades sintácticas con los estados. De las ocho propiedades que hemos descrito, nos interesa subrayar ahora las cuatro últimas, que repetimos para comodidad del lector:

- (13)  
 5) La perífrasis se comporta como un estado en las oraciones de infinitivo encabezadas por *al*.  
 6) La perífrasis se comporta como un estado subordinada a los verbos de lengua.

<sup>6</sup> Vid. Bertinetto (1986: 493 y sigs.) y Bravo & Méndez (2002), entre otros.

- 7) La perífrasis se comporta como un estado en la interpretación epistémica del futuro.
- 8) La perífrasis se comporta como un estado en la prótasis de las condicionales irreales de presente.

En estos cuatro casos, encontramos contextos en que pueden alternar tanto eventos estativos como eventos dinámicos y en ellos lo que sucede es que la perífrasis se alinea con la interpretación que reciben los estados. Es necesario subrayar que esta interpretación paralela de los estados y de la perífrasis progresiva no afecta a la dinamicidad de esta, sino a su interpretación causal (propiedad 5), a su interpretación actual (propiedades 6 y 8) y a su interpretación epistémica (propiedad 7).

Por lo tanto, lo que hay que conciliar es que la perífrasis se comporte semánticamente como un predicado dinámico, pero sintácticamente como un estado. Recordemos que esa es precisamente la conclusión a la que conduce nuestra definición de progresivo, puesto que atribuimos la siguiente estructura a cualquier evento en la forma progresiva:

$$(32) \quad \text{est } 0 + \text{est } 1 + \text{est } 2 + \dots + \text{est } n.$$

Por una parte la dinamicidad queda explicada porque los estados están ordenados temporalmente, de manera que obligan, para un mismo sujeto, a entender que este se desplaza o cambia a través de ellos. Por otra parte el hecho mismo de que se trate de una secuencia de estados explica de manera natural que la perífrasis comparta toda una serie de propiedades sintácticas e interpretativas con los estados. En este sentido, podemos decir que se ha producido el proceso de retención del significado al que hacíamos alusión antes y que es característico del proceso de gramaticalización. Obsérvese que el hecho de que el auxiliar sea estativo es un argumento que apoya el hecho de que la perífrasis se comporte como un estado, puesto que sintácticamente, si adoptamos un análisis configuracional, el verbo auxiliar domina sintácticamente al verbo subordinado y por ello mismo es lógico que sintácticamente la perífrasis se comporte como un estado ante un predicado o una conjunción subordinante.

Añadamos, además, que este hecho no es un fenómeno específico del español, sino que se ha comprobado que en numerosas lenguas la construcción progresiva se forma precisamente con un auxiliar estativo. Por lo tanto, nuestra explicación es aplicable, en principio, no solo al español, sino a todas las lenguas en que se forma una construcción de significado eminentemente dinámico con un auxiliar estativo.

### 3. VALORES DE LA PERÍFRASIS

En este apartado vamos a retomar los valores de la perífrasis que hemos expuesto en § 1 y vamos a explicarlos a la luz de nuestra hipótesis; lo haremos en el or-

den en que los hemos presentado: progresivo, destelizador, durativizador, dinamizador y continuativo.

### 3.1. Valor de Progresivo

Las descripciones de la perífrasis suelen empezar por las formas de presente y de pretérito imperfecto, que se consideran de alguna manera prototípicas, como hemos señalado. Es indudable que el significado que se atribuye a estas formas, el de aspecto Progresivo, es uno de los más estudiados dentro de la bibliografía sobre aspecto<sup>7</sup>, de modo, que estas dos formas quedan perfectamente identificadas.

En efecto, como se muestra, respectivamente, en los ejemplos de (33), en presente y pretérito imperfecto, la perífrasis hace explícita una de las subvariedades del aspecto Imperfecto, el Progresivo, en la que se focaliza un único instante del desarrollo del evento denotado por el predicado de la forma no finita:

- (33) a. Ahora está leyendo el periódico en el jardín  
b. Cuando entré, estaba escribiendo la carta.

El aspecto Imperfecto se define como aquella variedad aspectual en que se focaliza una parte interna de la situación, excluyendo el inicio y, especialmente, el final. Decimos especialmente porque es una asunción común que el inicio de una situación en aspecto Imperfecto está presupuesto, puesto que si una situación está teniendo lugar es porque ha comenzado en un momento determinado. Dentro de este significado general del Imperfecto, el Progresivo se caracteriza por las tres condiciones que Bertinetto (1986: 125) considera que son esenciales para definirlo:

- existencia de un único instante de focalización;
- prosecución indeterminada del proceso más allá del instante de focalización;
- semelfactividad, es decir, el hecho de que el progresivo se refiere a una única ocurrencia del evento.

Estas tres condiciones se manifiestan en los ejemplos de (33). Tomemos (33b): la perífrasis nos ofrece un único instante de focalización, es decir, solo se afirma que se dé el evento denotado por *escribir la carta* en un instante, aquél que es identificado por la oración subordinada temporal. La prosecución del evento más allá del momento de focalización queda indeterminada, es decir, es posible tanto que siguiera escribiendo la carta como que mi entrada interrumpiese el proceso. Por último, la perífrasis se refiere a una única ocurrencia del evento. Estas tres características se pueden apreciar

<sup>7</sup> Sobre el Imperfecto progresivo, se pueden consultar Asher (1992), Bertinetto (1995, 2000), Bertinetto, Ebert & de Groot (2000), Declerck (1979), Dowty (1975), Havu (1997: 199-208), Herweg (1991), Kearns (1991), Landman (1992), Olbertz (1998: 328-33, 335-6, 478-9 y 486-8), Parsons (1989, 1990: cap. 9), Rohrer (1981), Squartini (1998: caps. 2 y 3) y Vlach (1981), entre otros muchos.

mejor con tres ejemplos en que no se manifiesten. En (34a) tenemos un ejemplo de lo que en la bibliografía se denomina Imperfecto Continuo y lo proponemos como caso en que no existe un único instante de focalización. En (34b), proponemos un ejemplo en aspecto Aoristo para ejemplificar la imposibilidad de que el proceso prosiga más allá del período focalizado; en efecto, en (34b) la carta se escribe por completo por la mañana. Por último, en (34c) tenemos lo que se denomina un Imperfecto Habitual, donde las ocurrencias del evento son múltiples:

- (34) a. Durante la reunión me miraba con insistencia  
 b. Por la mañana escribió la carta  
 c. Antes desayunábamos café.

El requisito de la semelfactividad no impide que en español la perífrasis progresiva pueda formar parte de construcciones habituales en las que para cada ocasión se focaliza un único instante del evento:

- (35) Siempre que llego a casa, Juan está durmiendo.

También es interesante señalar que, a pesar del requisito del único instante de focalización, es posible usar la perífrasis para «enfatar hiperbólicamente que el sujeto está envuelto en la situación relevante todo el tiempo» (Squartini 1998: 81):

- (36) Siempre te estás quejando.

El ejemplo es de Squartini (1998), extraído de Yllera (1980).

Este uso, relativamente marginal, puede ser un indicio de la expansión de la perífrasis hacia otros ámbitos de la imperfectividad, como puede ser la expresión del aspecto Imperfecto Continuo.

El valor de progresivo también se manifiesta en las formas de futuro y condicional, lo que permite deshacer la ambigüedad aspectual que caracteriza a los futuros románicos. Smith (1991) introduce la noción de aspecto Neutral y demuestra (1991: 120 y sigs.) que el futuro en francés presenta características del aspecto Perfectivo (=Aoristo) y del Imperfectivo (=Imperfecto), sin que pueda ser asimilado a ninguno de ellos completamente. Así, por ejemplo, mientras que el pretérito imperfecto, en las oraciones subordinadas con *cuando* que contienen un predicado puntual, produce la lectura denominada 'inclusiva' y el perfecto simple produce la 'secuencial', el futuro admite ambas. Es decir, que en (37a) Juan ya está cantando cuando María entra; en (37b) Juan canta después que María entre y en (37c) ambas lecturas son posibles:

- (37) a. Juan cantaba cuando María entró en su despacho  
 b. Juan cantó cuando María entró en su despacho  
 c. Juan cantará cuando María entre en su despacho.

El ejemplo (37c) está inspirado en Smith (1991: 120).

Las formas perifrásticas del futuro y del condicional, sin complementos de duración, deshacen la ambivalencia aspectual de los ejemplos de (37c) y tienen claramente interpretación de Progresivo:

- (38) a. Si no me ves, estaré cortando leña en el bosque  
b. Prometió que estaría estudiando cuando llegásemos.

Sin embargo, con un complemento adverbial de duración<sup>8</sup>, el futuro y el condicional permiten la interpretación aorística:

---

<sup>8</sup> Debe tenerse en cuenta que, como se señala en García Fernández & Martínez-Atienza (2003), hay motivos para pensar que no en todos los casos en que tenemos un complemento delimitador tenemos la perífrasis progresiva. En los casos en que puede aparecer un clítico no argumental, es necesario sostener que *estar* no es un auxiliar, sino un verbo de contenido léxico parafraseable por *pasar(se)* o *tirarse*. De esta manera, podemos explicar que cuando la perífrasis es posible también lo es la aparición del clítico, pero que, cuando la sustitución de *estar* por *pasar(se)* o *tirarse* no es factible, la aparición del clítico produce agramaticalidad:

- (I) a. (Me) estuve toda la tarde leyendo  
b. {(Me) pasé / me tiré} toda la tarde leyendo  
(II) a. (\*Se) estuvieron llegando invitados toda la tarde  
b. \*(Se) pasaron / se tiraron} llegando invitados toda la tarde.

La oración (Ia), con el predicado *estar* como verbo léxico, es equivalente a las dos oraciones que aparecen en (Ib). Por el contrario en (IIa), donde *estar* funciona como auxiliar de la perífrasis, no es posible la aparición del clítico *se* ni sustituir *estar* por *pasar(se)* o *tirarse*.

En esta estructura, el verbo *estar* se combina de modo claramente preferente con complementos de duración no encabezados por la preposición *durante*:

- (III) ??Me estuve leyendo el periódico durante dos horas.

Hay pruebas que muestran que esta construcción no es perifrástica; veámoslas brevemente. Por una parte acepta con dificultad los verbos meteorológicos (IVa) y los existenciales (IVb), lo que es un indicio de su naturaleza no perifrástica:

- (IV) a. ??Se ha estado toda la tarde lloviendo  
b. \*Se ha estado todo el día habiendo gente.

Además, no forma la estructura ecuacional de relativo con el proverbo *hacer* como lo hacen las perífrasis verbales, tal y como se puede comprobar en (V), donde tenemos una estructura ecuacional en (Va) con la perífrasis <*estar* + gerundio> formada con el proverbo *hacer* y otra en (Vb) con la construcción que nos ocupa, pero que es agramatical. En (VIb), en cambio, se muestra que esta construcción con el verbo *estar* forma la estructura ecuacional de relativo sin el proverbo *hacer*, lo que produce agramaticalidad con la perífrasis <*estar* + gerundio> (VIa) (Yllera 1999: 3397-8):

- (V) a. Protestar es lo que están haciendo todo el tiempo  
b. \*Leer una novela es lo que me estuve haciendo toda la tarde  
(VI) a. \*Caminando por el parque es como están  
b. Leyendo una novela es como me estuve toda la tarde.

La posibilidad de que *estar* sea verbo léxico explica que puedan aparecer dos complementos adverbiales (CCAA) de duración, uno modificando a *estar* y otro al verbo en gerundio:

- (VII) Se estuvo todo el mes trabajando durante doce horas al día.

Lo característico de esta construcción, frente a la perífrasis <*estar* + gerundio>, es la selección obligatoria de un complemento temporal como hemos dicho que hacen los verbos *pasar(se)* o *tirarse* en construcciones similares. Véase Morimoto (2008), donde se estudia la construcción *Me estuve quieto*.

- (39) a. Estaré cortando leña durante toda la tarde  
 b. Si comes fresas, estarás estornudando durante toda la tarde  
 c. Le advirtieron de que, si seguía molestando, se estaría toda la fiesta ayudando en la cocina.

Esta interpretación aorística, como veremos en los apartados siguientes, supone la destelización (40a) y la durativización (40b) del predicado:

- (40) a. Mañana estaré pintando la casa durante toda la tarde  
 b. Si sigues fumado, estarás tosiendo durante toda la fiesta.

En efecto, en (40a) no se afirma que la casa quedará pintada mañana y en (40b) el predicado puntual *toser* ha de interpretarse de modo iterativo.

Resumiendo la situación: la perífrasis progresiva en las formas de presente e imperfecto y en las de futuro y condicional en ausencia de complementos temporales de duración tienen valor de Imperfecto Progresivo, es decir, expresa eventos semelfactivos, focalizados en un único instante y de cuya prosecución nada se afirma.

Tenemos que explicar, pues, tres subcomponentes semánticos: la semelfactividad, que tiene como consecuencia la actualidad del evento, la focalización de un único instante en su desarrollo y su indeterminación.

Vayamos por partes. La indeterminación en la continuación del evento es propia de todas las variedades aspectuales del aspecto Imperfecto y puede ser atribuida a la morfología imperfectiva:

- (41) a. Cuando entré en la habitación, dormían  
 b. Cuando entré en la habitación, estaban durmiendo.

La focalización de un único instante es una consecuencia clara de la secuencialización. La perífrasis divide el evento en estados. Las formas imperfectivas seleccionan una parte interna de la situación y esta parte se corresponde con un instante, es decir, con un único estado. Esta es una propiedad del auxiliar *estar*; otros auxiliares que realizan, en nuestra opinión, la misma secuencialización pueden seleccionar conjuntos de estados, es decir, transiciones entre estados (véanse las entradas correspondientes en García Fernández 2006). Es lo que sucede con los auxiliares de las perífrasis de Imperfecto Continuo, como *ir* o *andar*. Podemos suponer que estos dos auxiliares secuencializan igualmente los eventos, pero que se diferencian de *estar* en que focalizan un período y no un instante, lo que daría cuenta de la diferencia de significado entre (42a), por un lado, y (42b) y (42c), por otro:

- (42) a. Juan está diciendo tonterías  
 b. Juan va diciendo tonterías  
 c. Juan anda diciendo tonterías.

En (42a), se focaliza un único instante del predicado denotado por *decir tontearías*, mientras que en los ejemplos de (42b) y (42c), donde tenemos perífrasis de aspecto Imperfecto Continuo, se focaliza un período.

La semelfactividad es también una consecuencia de la secuencialización. Hemos visto que la semelfactividad del progresivo se opone a la repetición del evento propia del habitual. Podemos concebir un hábito como una propiedad del sujeto consistente en la repetición regular de un tipo de evento. Bertinetto (1994: 32) habla de macroevento para designar el conjunto de las ocurrencias y de microevento para designar cada una de ellas. Por lo tanto el habitual puede ser concebido como un mecanismo gramatical que multiplica las ocurrencias del evento (los microeventos) y las reúne bajo un mismo tipo de evento (el macroevento). El progresivo hace, en un sentido, lo contrario, divide un evento en subeventos, los estados producto de la secuencialización. De esta manera se produce la semelfactividad propia del aspecto progresivo. Esta semelfactividad se traduce en la actualidad del evento cuando se pone en relación con un momento de referencia:

- (43) a. Juan está fumando  
b. Cuando entré, estaban discutiendo.

Como hemos visto, la semelfactividad puede ser relativa a momentos, tomados de uno en uno, con lo que se obtienen interpretaciones iterativas como veíamos en (35), repetido aquí como (44), donde se puede observar que el progresivo puede indicar un único instante de focalización para cada ocasión en que se produce el evento de la oración principal:

- (44) Siempre que llego a casa, Juan está durmiendo.

El Progresivo focaliza un único instante en el desarrollo de un evento. Puesto que hemos dicho que secuencializa cualquier evento, al focalizar un instante de su desarrollo, se focaliza un estado. Pongamos que en el caso de (45), donde tenemos una actividad, se trate del estado  $est^{n-1}$ , lo que hemos señalado mediante los paréntesis cuadrados en (46). La interpretación dinámica del Progresivo deriva del hecho de que este estado mantiene una relación temporal con los estados que lo preceden y del hecho de que un individuo no puede estar localizado completamente en dos lugares distintos de forma simultánea, como veíamos antes.

- (45) Juan estaba caminando  
(46) Actividad –  $est^1 \dots est^2 \dots est^3 \dots [est^{n-1}] \dots est^n$  (Caminar).

En este sentido se entiende que se haya afirmado que el Progresivo sea un estado y que se comporte sintácticamente como un estado. Efectivamente, se puede observar en (46) que el Progresivo focaliza uno de los estados que componen la actividad denotada por *caminando*, aquel que aparece por convención entre paréntesis cuadrados.

### 3.2. VALOR DESTELIZADOR

Si con las formas imperfectivas se manifiesta el valor progresivo de la perífrasis, con las formas compuestas y con el pretérito perfecto simple, la situación es muy diferente. En primer lugar, como ha sido señalado por Rohrer (1977: 123-8) o Squartini (1998: 44), por ejemplo, si una realización aparece en cualquiera de estas formas es destelizada. Contémpense los contrastes de los ejemplos siguientes:

- (47) a. Escribió una novela policiaca  
b. Estuvo escribiendo una novela policiaca
- (48) a. Ha pintando la casa  
b. Ha estado pintando la casa.

En los ejemplos de (47a) y (48a), se afirma la consecución del *telos* o final intrínseco de las respectivas realizaciones, *escribir una novela policiaca* y *pintar la casa*. Por lo tanto, se afirma que la novela fue escrita completamente y que la casa ha sido pintada. En los ejemplos de (47b) y (48b), en cambio, no se predica la consecución del *telos*, es decir, no se predica que se terminara de escribir la novela ni que se haya terminado de pintar la casa. Obsérvese que hay algo común en los ejemplos de (47b) y (48b) y los siguientes con el auxiliar en pretérito imperfecto y es que en (49) tampoco se afirma la consecución de la meta intrínseca de las realizaciones:

- (49) a. Estaba escribiendo una novela policiaca  
b. Estaba pintando la casa.

Lo que ocurre es que este efecto es el que se espera de una forma de aspecto Imperfecto como es el pretérito imperfecto. En el caso de las formas perfectivas, como en los ejemplos de (47b) y (48b), el carácter destelizador de la perífrasis obliga a una interpretación en que no se alcanza la meta, a pesar, precisamente, de la forma perfectiva en que aparece el auxiliar y que haría esperar exactamente lo contrario. Esto es lo llamativo de las formas perfectivas de la perífrasis: el hecho de que se den al mismo tiempo la destelización propia de las formas imperfectivas y una morfología perfectiva.

Consecuencia de la destelización es que, si tenemos una enumeración de actividades como en (50a), la tendencia a interpretar que los eventos sucedieron en el orden en que se enumeran es menor que si la enumeración se hace con las formas simples correspondientes, como en (50b):

- (50) a. Estuvo barriendo el suelo, estuvo fregando y estuvo tendiendo la ropa  
b. Barrió el suelo, fregó los platos y tendió la ropa.

Las realizaciones son predicados télicos durativos que se destelizan en las formas perfectivas de la perífrasis progresiva, como acabamos de ver. En el caso de los logros, que son predicados télicos puntuales, la destelización es acompañada de la du-

rativización, como señala Squartini (1998: 43) y como veremos en el próximo apartado. Esta durativización puede realizarse a través de la extensión de la fase preparatoria del logro o por medio de la repetición del evento:

- (51) a. Se estuvo muriendo tres días  
b. Se estuvo desmayando sin parar durante dos horas.

En (51a) tenemos el primer caso: el evento puntual es precedido de una fase previa que es la que se focaliza aspectualmente. Como en el caso de las realizaciones, el evento es destelizado, puesto que es posible que al cabo de los tres días no se muriera. En (51b), tenemos, en cambio, un evento que se repite. En cada una de las ocurrencias, el evento se cumple, pero el conjunto de ellas conforma un evento atético como muestra la posible combinación con el complemento adverbial introducido por *durante* del ejemplo (51b) y la imposibilidad de que aparezca uno encabezado por *en*:

- (52) \*Se estuvo desmayando sin parar en dos horas.

La explicación del valor destelizador es, a nuestro juicio, clara. Hemos visto que Pustejovsky describe las transiciones como predicados complejos compuestos de una actividad y un estado resultante. En el caso de las realizaciones, el estado final es diferente del proceso que lo ha causado, independientemente de la estructura que se otorgue a dicho proceso. Todos los modelos de descomposición léxica que han tratado de esta cuestión proponen una versión de este análisis.

Hemos dicho que el progresivo secuencializa el evento segmentándolo en estados. En el caso de las realizaciones esto se realiza secuencializando el subevento de actividad, lo que excluye automáticamente el subevento de estado, que corresponde al *telos* y de esta manera se explica la destelización propia de las formas progresivas, ya sean perfectivas o imperfectivas.

Se ha dicho en muchas ocasiones que los logros pueden ser precedidos de una fase previa. Ello les convierte en una realización, por lo que es previsible que los efectos sean similares:

- (53) a. Juan se está muriendo  
b. El tren está llegando.

### 3.3. Valor durativizador

La perífrasis progresiva durativiza, como acabamos de señalar, los predicados de logro. También lo hace, como era de esperar, con los predicados puntuales atéticos como *toser*, *bostezar*, etc. A este respecto aporta Squartini (1998: 42) unos datos muy interesantes:

- (54) a. Jaime estuvo golpeando la puerta  
b. Jaime golpeó la puerta.

El ejemplo de (54a) es de Squartini (1998: 42).

Según Squartini, la intrínseca naturaleza durativa de la perífrasis hace que no pueda combinarse con predicados no durativos y que, si se combina con uno de ellos, este recibe una interpretación iterativa como en (54a). Obsérvese, en efecto, que si comparamos (54a) con (54b), podemos comprobar que (54b) es compatible con una interpretación semelfativa, es decir, aquella en que Jaime golpea una única vez la puerta, como con una interpretación iterativa, mientras que (54a) recibe necesariamente interpretación iterativa.

En el caso de que tengamos la interpretación iterativa, no existe ninguna diferencia entre un predicado puntual atético y una actividad, por lo que podemos concebir los puntuales atéticos como eventos de actividad que pueden, pero no tienen que ser puntuales. Esto es, en realidad, un ejemplo de la propiedad de la acumulabilidad que Rothstein (2004: 91, nota) atribuye a las actividades y que es consecuencia de la atelicidad. Rothstein señala que dos eventos de actividad pueden sumarse (aunque ello no sea siempre posible) en un único evento de la actividad denotada por el predicado en cuestión<sup>9</sup>. Si Juan corrió de 3 a 4 y de 4 a 5 podemos, en algunas circunstancias, decir que corrió de 3 a 5. Sin embargo, esto no sucede nunca con las realizaciones: si Juan comió tres manzanas y luego comió otras tres, de ninguna manera podemos decir que hay un único evento de comer tres manzanas, esto es, los eventos téticos no son acumulables. De otra manera, un evento de correr sumado a un evento de correr puede estar dentro de la denotación de *correr*, pero un evento de comer tres manzanas sumado a un evento de comer tres manzanas no está nunca en la denotación de *comer tres manzanas*.

Los logros no se acumulan de la misma manera porque, como las realizaciones, son predicados heterogéneos. Por ello la posibilidad de que reciban interpretación iterativa es más difícil, pero es también posible, como observábamos en el apartado anterior en los ejemplos de (51) que repetimos, y a los que añadimos (55):

- (51) a. Se estuvo muriendo tres días  
b. Se estuvo desmayando sin parar durante dos horas

- (55) Juan se estuvo durmiendo todo el tiempo.

Obsérvese que en (55) hay un cierto contenido de exageración, pero que incluso si lo quisiéramos interpretar literalmente, el hecho de que Juan haya de estar dormido por un mínimo de tiempo antes de despertarse y volverse a dormir espacia necesariamente la repetición del evento.

Naturalmente, si por razones pragmáticas la iteración no es posible, la secuencia resulta agramatical:

<sup>9</sup> Véase, sin embargo, Rothstein (2004: 185) para la idea de que los predicados puntuales atéticos, son, en realidad, téticos, pero esta cuestión queda fuera de nuestra discusión.

(56) \*Ayer Jaime estuvo llegando.

El ejemplo de (56) es de Squartini (1998: 42).

La secuencialización explica también de forma natural el valor durativizador. En efecto, la secuencialización de un evento implica necesariamente su durativización, puesto que, por definición, un evento puntual carece de fases centrales.

Si tomamos uno de los ejemplos relevantes, podemos observar que el evento denotado por (57a) puede ser puntual o no, en función de las propiedades del evento (e), que puede interpretarse como un puntal atético (57b), donde tenemos un único subevento, o como una actividad (57c), donde tenemos una serie de subeventos. En cambio, en (58a) el evento ha de ser forzosamente una actividad a causa de la secuencialización que se muestra en (58b):

(57) a. Juan llamó a la puerta.  
 b. e (Act)  
 c. e1 + e2 + 3n (Act)

(58) a. Juan estuvo llamando a la puerta.  
 b. est 0 + est 1 + est 2 + ... est n.

### 3.4. Valor dinamizador

El cuarto valor que vamos a considerar es el dinamizador, que se manifiesta cuando la perífrasis se combina con un predicado estativo. Se ha repetido en numerosas ocasiones que la perífrasis no se combina con los estados y, de hecho, es una de las pruebas que se utilizan para diagnosticar si un predicado es estativo; así, la agramaticalidad de los ejemplos de (59), como la de los de (12), vistos más arriba, sería prueba de que *odiar las acelgas* y *ser alto* son predicados estativos:

(59) a. \*Estoy odiando las acelgas  
 b. \*Está siendo alto.

Pero también se ha dicho en numerosas ocasiones que la perífrasis puede, en ciertos casos, combinarse con predicados estativos y que en estos casos el predicado en cuestión resulta dinamizado. Si comparamos los dos ejemplos de (60), observaremos que en (60a) tenemos un predicado estativo como corresponde al hecho de que tenemos una cópula con un atributo, pero que en (60b) tenemos claramente un predicado dinámico:

(60) a. Juan es tonto  
 b. Juan está siendo tonto.

En (60a) se predica una propiedad de Juan, mientras que en (60b) se predica un evento, en este caso específico, un comportamiento. Evidentemente, la notable dife-

rencia semántica entre estos dos ejemplos tiene que deberse al significado que aporta la morfología progresiva.

Ya hemos anunciado el modo en que nuestra hipótesis explica la propiedad dinamizadora de la perífrasis. Se trata, como hemos dicho, de un efecto directo de la secuencialización. Retomemos brevemente los ejemplos relevantes con una nueva numeración:

- (61) a. Juan va de Madrid a Zaragoza  
b. La carretera va de Madrid a Zaragoza
- (62) a. Juan está yendo de Madrid a Zaragoza  
b. #La carretera está yendo de Madrid a Zaragoza.

Obsérvese que en (61) la interpretación dinámica depende de las propiedades de los individuos que denominamos Juan o la carretera, pero que en (62) la interpretación dinámica está asegurada por la morfología de la perífrasis, que, como hemos visto, garantiza que la relación entre los estados en que queda secuencializado el evento es temporal, lo que produce la dinamicidad.

Este efecto dinamizador explica los siguientes contrastes:

- (63) a. Juan decía hola a sus padres  
b. Juan estaba diciendo hola a sus padres
- (64) a. Su carta decía hola  
b. #Su carta estaba diciendo hola.

El ejemplo de (64a) es de Doiz Bienzobas (2001: 131).

Los ejemplos de (63) y (64) muestran que la morfología de imperfecto no progresiva es compatible tanto con interpretaciones dinámicas (63a) como con interpretaciones estativas (64a), pero que la morfología de progresivo impone siempre interpretaciones dinámicas por lo que (63b) es aceptable con un sujeto agentivo, pero (64b) con uno no agentivo no lo es.

Obsérvese, en efecto, que si tenemos un verbo dinámico como *decir* usado estativamente, como en (64a), este no puede combinarse con la perífrasis progresiva, como vemos en (64b), lo que muestra que pretérito imperfecto y perífrasis progresiva son mecanismos gramaticales diferentes con una sintaxis y una semántica diferente. La equivalencia de los ejemplos de (63a) y (63b) se debe a que el pretérito imperfecto se aplica a un predicado que es dinámico y, aunque no tiene efectos dinamizadores, no es incompatible con la dinamicidad.

La obligatoriedad de la interpretación dinámica de la perífrasis explica también el contraste de (65). Efectivamente, en (65a), con el pretérito imperfecto, se entiende que la lavadora estaba en estado de funcionamiento, lo que, en este caso, significa que la lavadora puede encenderse en cualquier momento, sin que ello quiera decir que se

encienda, es decir, que la interpretación es estativa, se habla de una propiedad de la lavadora. En (65b), en cambio, lo que se afirma es que la lavadora estaba encendida en un determinado momento, de manera que tenemos la interpretación dinámica<sup>10</sup>.

- (65) a. Cuando llegué a la casa, la lavadora funcionaba  
b. Cuando llegué a la casa, la lavadora estaba funcionando.

Sin embargo, esta oposición dista de ser sistemática en español y fluctúa en la interpretación de las formas imperfectivas no progresivas, que pueden tener interpretación dinámica; así, por ejemplo, en los ejemplos que siguen, *ladra* se interpretaría naturalmente como habitual en (66a), pero como actual en (66b):

- (66) a. ¿El perro ladra?  
b. ¿Por qué ladra el perro?

Además, es necesario añadir, como señala Yllera (1999: 3403), que la perífrasis puede referirse a acciones habituales o que se extienden en un período siempre y cuando se restrinjan a un período de tiempo determinado:

- (67) a. Estamos viviendo en el campo (carácter transitorio)  
b. Vivimos en el campo (es nuestra residencia habitual)
- (68) a. Estos días estás fumando mucho  
b. Fumas mucho.

Los ejemplos de (67) y (68) son de Yllera (1999: 3403).

Esta distribución, que, lo repetimos, no es tajante y que tiene las excepciones que acabamos de ver, se explica porque la secuencialización que impone la perífrasis progresiva es en un sentido el mecanismo gramatical opuesto a la multiplicación del evento que supone el aspecto Habitual.

Podemos concluir que las formas imperfectivas, el presente el imperfecto, y las formas progresivas correspondientes son dos mecanismos gramaticales diferenciados. El imperfecto selecciona una subparte propia del evento, pero no realiza la secuencialización característica del Progresivo. Hemos visto que la dinamización de un estado en el Progresivo es consecuencia de la secuencialización. Por lo tanto, podemos concluir que la perífrasis progresiva es dinamizadora y actualizadora, pero que el imperfecto no lo es, aunque no sea incompatible con estos valores.

### 3.5. Valor de Continuativo

Además de los cuatro valores expuestos, se ha sostenido (Fenn 1987: 6, Bertinnetto 1991: 60, Havu 1997: 226, entre otros) que las formas compuestas de la perífrasis

<sup>10</sup> Vid. el comentario al ejemplo 9 y la nota 2.

sis pueden expresar la variedad aspectual de Continuativo, aquella en que se focaliza un evento desde su inicio hasta un momento central de su desarrollo. Ilustremos esta variedad aspectual con la perífrasis <llevar + gerundio>. En el siguiente ejemplo, la espera ha comenzado hace dos horas y continúa en el momento del habla:

(69) Llevo dos horas esperando.

En el ejemplo de (69), podríamos sustituir la perífrasis <llevar + gerundio> por el pretérito compuesto de la perífrasis progresiva manteniendo el significado<sup>11</sup>:

(70) He estado esperando dos horas.

Esta es una propiedad que las formas compuestas de la perífrasis comparten con las formas compuestas no progresivas de los estados. Comencemos por ellos para entender el problema.

Los estados pueden expresar aspecto Continuativo tanto con el pretérito perfecto compuesto como con el pretérito pluscuamperfecto, como mostramos en los siguientes ejemplos:

(71) a. Ha vivido solo desde que se divorció  
b. Había estado enfermo desde la muerte de su padre.

En las oraciones de (71) los eventos denotados por los predicados principales empiezan antes del momento de referencia, que es el presente en el primer caso y un punto del pasado en el segundo, y se prolongan sin interrupción hasta él. Lo curioso es que es posible expresar este significado<sup>12</sup> con las formas simples correspondientes y los mismos complementos adverbiales:

(72) a. Vive solo desde que se divorció  
b. Estaba enfermo desde la muerte de su padre.

Este hecho produce un efecto inesperado y es la cuasi sinonimia de los ejemplos de (71a) y (72a), por un lado, y (71b) y (72b), por otro. Ocupémonos de los primeros; en estos dos ejemplos tenemos en la oración principal un evento que ha empezado a tener lugar en un punto del pasado y que continúa teniendo lugar hasta el momento de la

<sup>11</sup> No discutiremos si se trata exactamente del mismo significado o no. En García Fernández (2004), hemos argumentado en contra de considerar el valor Continuativo de las formas compuestas y por ende el de las formas compuestas progresivas como un valor aspectual específico de estas formas. Se ha argumentado allí que este valor de Continuativo es el resultado de un Aoristo que se prolonga hasta el momento de referencia, sin que se asegure que el evento se dé en dicho momento. De esta manera se explica que con una forma compuesta sea posible afirmar que el evento ya no se da en el momento de referencia, pero con una forma simple se produzca una contradicción:

(i) a. Ha vivido solo desde que se murió su padre, pero ahora vive con su hermano.  
b. \*Vive solo desde que murió su padre, pero ahora vive con su hermano.

La cuestión queda fuera de la discusión actual y lo relevante es que las formas compuestas de la perífrasis <estar + gerundio> se comportan como las formas compuestas de los estados.

<sup>12</sup> Vid. la nota anterior.

enunciación. El punto en que se inician dichos eventos es proporcionado por el evento denotado por el predicado subordinado y es el divorcio. Los eventos denotados por los predicados principales de las oraciones de (71) pueden o no prolongarse más allá del momento del habla. Bertinetto (1991: 60) califica de *Inclusiva* esta interpretación de las formas compuestas porque el momento del evento corresponde, en estos casos, a un intervalo que incluye el punto de referencia. Naturalmente, si suprimimos los complementos temporales, los ejemplos no tienen en absoluto una interpretación equivalente:

- (73) a. Ha vivido solo  
b. Había estado enfermo
- (74) a. Vive solo  
b. Estaba enfermo.

En efecto, si tomamos (73a) y (74a), como es esperable, la interpretación que reciben es diferente como corresponde a la diferente morfología que exhiben.

Esta posibilidad es propia de los estados, como se ha mostrado en (73), y de las actividades con interpretación habitual o actitudinal, como en (75), pero no con interpretación actual, como en (76):

- (75) a. Ha cantado ópera desde los catorce años  
b. Siempre ha escrito cartas a sus amigos
- (76) a. ??Ha cantado ópera desde las tres  
b. ??Ha escrito cartas a sus amigos desde mediodía.

Para expresar la variedad aspectual de *Continuativo* con las actividades y tener la interpretación actual, se usan las formas compuestas de la perífrasis progresiva:

- (77) a. Ha estado cantando ópera desde las tres  
b. Ha estado escribiendo cartas a sus amigos desde mediodía.

Sin embargo, como señala Squartini (1998: 54-5), es posible obtener la lectura continuativa y actual si hay un complemento adverbial que imponga la continuidad del predicado, como sucede en (78):

- (78) a. Ha escrito {sin descanso / sin interrupción} desde las seis  
b. Ha escrito {sin descanso / sin interrupción} hasta ahora  
c. Ha leído {sin descanso / sin interrupción} desde las seis hasta ahora.

Obsérvese que las oraciones de (76) no son del todo aceptables, pero que las de (78) sí lo son. Ello prueba que, en este caso, la diferencia entre formas progresivas y no progresivas no es tajante.

Por su parte, las formas compuestas no progresivas de realizaciones (79a) y logros (79b) no pueden tener interpretación de *Continuativo*, en razón de su telicidad,

puesto que con las formas compuestas se afirma necesariamente el *telos* y el Continuativo, como el Imperfecto, no afirma el final de las situaciones:

- (79) a. \*Ha escrito la novela desde entonces  
b. \*Ha llegado hasta ahora.

En el caso de estos predicados, las formas compuestas progresivas, además de producir la destelización observada en § 3.2, sirven para expresar Continuativo, lo que se ilustra con una realización en (80a) y un logro en (80b). En este último caso, se exige la durativización de la situación, por ejemplo, por la pluralidad de uno de los argumentos, el sujeto en nuestro ejemplo:

- (80) a. Ha estado escribiendo la novela desde entonces  
b. Han estado llegando hasta ahora.

Los predicados puntuales atélicos como *toser*, *estornudar*, *llamar a la puerta*... se comportan de modo paralelo a las actividades. Del mismo modo que estas, los predicados puntuales atélicos no pueden expresar Continuativo con el pretérito perfecto compuesto ni con el pretérito pluscuamperfecto, como vemos en los siguientes ejemplos:

- (81) a. ??Ha tosido desde las tres  
b. ??Habían llamado a la puerta desde las seis.

Es, sin embargo, posible obtener la lectura continuativa con estas formas verbales si hay un complemento adverbial que imponga la continuidad del predicado o si este se interpreta de modo actitudinal, lo que no es siempre fácil dado el tipo de eventos que denotan estos predicados. Obsérvese, en cualquier caso, el contraste entre los ejemplos de (81a) y los de (82):

- (82) a. Ha tosido {sin descanso / sin interrupción} desde las tres  
b. Ha tosido horriblemente desde pequeño.

Los predicados puntuales atélicos pueden expresar Continuativo, sin restricción alguna, en pretérito perfecto compuesto y pretérito pluscuamperfecto progresivo, como mostramos en las oraciones de (83):

- (83) a. Ha estado tosiendo desde las tres  
b. Habían estado llamando a la puerta desde las seis.

El resumen de la situación es el siguiente: las formas compuestas de los estados y de las actividades de interpretación actitudinal pueden expresar lo que hemos llamado Continuativo, para el resto de los predicados, es decir, las actividades de interpretación actual, las realizaciones, los logros y los puntuales atélicos se usan las formas compuestas de la perífrasis progresiva.

Naturalmente, nuestra hipótesis explica otra vez que la perífrasis progresiva comparta propiedades sintácticas y semánticas con los estados porque lo que estamos

afirmando es que la perífrasis focaliza un estado (formas de Imperfecto) o una secuencia de estados (formas Perfectivas). Una consecuencia de este hecho es la interpretación que hemos denominado de Continuativo. Lo que hemos comprobado es que la perífrasis se comporta como predicado de estado:

- (84) a. Ha estado sentado desde las tres  
 b. ??Ha escrito desde las tres  
 c. Ha estado escribiendo desde las tres.

Independientemente de que la explicación que se dé para la particular interpretación temporal de (84a), un hecho indiscutible es que (84a) es gramatical como lo es (84c) frente a la relativa inaceptabilidad de (84b). Evidentemente en (84a) hay un predicado estativo; si aceptamos que en (84c) hay una secuencia de estados, tenemos una explicación natural para el similar comportamiento de ambas construcciones. Este es en realidad un caso entre otros muchos en el que la perífrasis progresiva comparte propiedades con los predicados estativos.

## 5. CONCLUSIÓN

Hemos propuesto que la morfología de progresivo secuencializa cualquier evento convirtiéndolo en una serie de estados ligados entre sí temporalmente. De esta manera hemos explicado las cinco características del progresivo, a saber, su valor progresivo, destelizador, durativizador, dinamizador y continuativo. También hemos podido explicar el hecho paradójico de que la perífrasis es dinamizadora, pero exhibe toda una serie de propiedades comunes con los estados. La secuencialización en estados explica todas estas características comunes entre la perífrasis progresiva y los estados.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ASHER, N. (1992): "A Default, Truth-Conditional Semantics for the Progressive". *Linguistics and Philosophy* 15, 463-508.
- BERTINETTO, P. M. (1980): "Nuovamente sull'imperfetto narrativo". *Lingua nostra* 41, 83-9.
- BERTINETTO, P. M., (1986): *Tempo, Aspetto e Azione nel Verbo Italiano*. Firenze: Accademia della Crusca.
- BERTINETTO, P. M., (1991): "Il verbo". En L. Renzi y G. Salvi (eds.): *Grande grammatica italiana di consultazione*. Bologna, Il Mulino, vol. 2, 13-161.
- BERTINETTO, P. M. (1994): "Statives, progressives, and habituals: Analogies and differences". *Linguistics* 32, 391-423.

- BERTINETTO, P. M. (1995): "Vers une typologie du progressif dans les langues d'Europe". *Modèles Linguistiques* 16, 37-61.
- BERTINETTO, P. M. (2000): "The Progressive in Romance, as Compared with English". En Ö. Dahl (ed.) (2000): *Tense and Aspect in the languages of Europe*. Berlin: Mouton de Gruyter, 559-604.
- BERTINETTO, P. M., K. H. EBERT & C. DE GROOT (2000): "The Progressive in Europe". En Ö. Dahl (ed.) (2000): *Tense and Aspect in the languages of Europe*. Berlin: Mouton de Gruyter, 517-58.
- BOSQUE, I & E. TORREGO (1995): "On Spanish *haber* and Tense". *Langues et Grammaire* 1. Université de Paris 8, 13-29.
- BYBEE, J. & W. PAGLIUCA (1987): "The evolution of future meaning". En A. Giacalone Ramat, O. Carruba y G. Bernini (eds.): *Papers from the 7th International Conference on Historical Linguistics*. Amsterdam / Philadelphia, John Benjamins, 109-22.
- BYBEE, J., R. PERKINS & W. PAGLIUCA (1994), *The evolution of Grammar. Tense, Aspect and Modality in the Languages of the World*. Chicago / London: The University of Chicago Press.
- BRAVO, A. & J. L. MÉNDEZ (2002): "Propiedades modales del futuro de conjetura". En A. Bernabé, J. A. Berenguer, M. Cantarero & J. C. de Torres (ed.), *Actas del II Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. Presente y futuro de la lingüística en España. La Sociedad de Lingüística, 30 años después*. 2 vols. Madrid: Sociedad Española de Lingüística, vol. 2, 137-45.
- DECLERCK, R. (1979): "On the Progressive and the 'Imperfective Paradox'". *Linguistics and Philosophy* 3, 267-72.
- DIK, S. C. (1987): "Copula Auxiliarization: How and Why". En M. Harris & P. Ramat (eds.): *Historical Development of Auxiliaries*. Berlin / New York / Amsterdam: Mouton de Gruyter, 53-84.
- DOIZ BIENZOBAS, A. (2001): "El aspecto: la gramaticalización de la descripción de la realidad". *Letras de Deusto* 31: 129-48.
- DOWTY, D. R. (1975): "The Stative in the Progressive and Other Essence/Accident Contrasts". *Linguistic Inquiry* 6, 579-88.
- FENN, P. (1987): *A Semantic and Pragmatic Examination of the English Perfect*. Tübingen: Gunter Narr.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. (2004): "Aspecto y estructura subeventiva". *Cuadernos de Lingüística* 11. Madrid: Fundación Ortega y Gasset, 43-59.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. (dir) (2006): *Diccionario de perifrasis verbales*. Madrid: Gredos.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. & M. MARTÍNEZ-ATIENZA (2003): "La expresión de eventos inconclusos". *Revista Española de Lingüística* 33/1, 29-67.
- HAVU, J. (1997): *La constitución temporal del sintagma verbal en español*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica.
- HERWEG, M. (1991): "Perfective and Imperfective Aspect and the Theory of Events and States". *Linguistics*, 29, 969-1010.

- KEARNS, K. S. (1991): *The Semantics of the English Progressive*. Tesis doctoral. Massachusetts Institute of Technology.
- LANDMAN, F. (1992): "The Progressive". *Natural Language Semantics* 1, 1-32.
- MITTWOCH, A. (1988): "Aspects of English Aspect: on the Interaction of Perfect, Progressive and Durational Phrases". *Linguistics and Philosophy* 11, 203-54.
- MORIMOTO, Y. (2008): "Me estuve quieto: el concepto de estado y el llamado *se* aspectual". En I. Olza Moreno, M. Casado Velarde & R. González Ruiz (eds.): *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2008. Publicación electrónica en: <http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/>.
- MORENO CABRERA, J. C. (2003): *Semántica y pragmática. Sucesos, papeles temáticos y relaciones sintácticas*. Madrid: Antonio Machado.
- OLBERTZ, H. (1998): *Verbal Periphrases in a Functional Grammar of Spanish*. Berlin / New York, Mouton de Gruyter.
- PARSONS, T. (1989): "The Progressive in English: Events, States and Processes". *Linguistics and Philosophy* 12, 213-41.
- PARSONS, T. (1990): *Events in the Semantics of English*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- PUSTEJOVSKY, J. (1991): "The Syntax of Event Structure". En B. Levin & S. Pinker (eds.): *Lexical and Conceptual Structure*. Oxford: Blackwell, 47-81.
- ROHRER, C. (1977): "Die Beschreibung einiger spanischer Verbalperiphrasen im Rahmen eines zeitlogischen Systems". En C. Rohrer: *On the logical analysis of tense and aspect*. Tübingen: Narr, 99-129.
- ROHRER, C. (1981): « Quelques remarques sur l'analyse de la forme progressive de l'anglais ». *Languages* 64, 29-38.
- ROTHSTEIN, S. (2004): *Structuring Events*. Oxford: Blackwell.
- SMITH, C. S., (1991). *The parameter of Aspect*. Dordrecht / Boston / London: Kluwer Academic Publishers.
- SQUARTINI, M. (1998), *Verbal Periphrases in Romance: Aspect, Actionality, and Grammaticalization*. Berlin / New York: Mouton de Gruyter.
- VLACH, F. (1981): "The Semantics of the Progressive". En P. Tedeschi & A. Zaenen (eds.): *Syntax and Semantics 14: Tense and Aspect*. New York: Academic Press, 271-92.
- VLACH, F. (1993): "Temporal Adverbials, Tenses and the Perfect". *Linguistics and Philosophy* 16: 231-83.
- YLLERA, A. (1980): *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis medievales*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza / Pórtico.
- YLLERA, A. (1999): "Las perífrasis verbales de gerundio y participio". En I. Bosque & V. Demonte (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe, 3391-441.